

Los amantes del Pont Neuf (1991)
Leos Carax

Filma – La película

Les amants du Pont-Neuf (1991), Leos Caraxen hirugarren pelikulak, ekoizpen korapilatsu eta gorabeheratsua izan zuen. Carax-ek zine burgesaren edozein aztarna ezeztatzea proposatu zion bere buruari eta protagonistak (Lavant eta Binoche berriro ere) estolda sozialetatik irtendako bi clochard-etan bihurtu zituen, Parisen bihotzean instalatzeko, Pont-Neuf zubi dotorean, La Samaritaine biltegien aurrean kokatua. Filmak Carax-en talentu ikaragarria erakutsi zuen berriro ere, baina bere unibertso ameslaria pozoina izan zen ekoizpenerako. Zinemagilea ahazturan erori zen, laurogeita hamarreko generazioaren (Olivier Assayas, Arnaud Desplechin...) panteoian gailentzeari utzi zion eta egile madarikatuaren izena elikatzen hasi zen.

Fitxa - Ficha

Les amants du Pont-Neuf (Francia, 1991) · 125 min
Zuzendaritza - Dirección: **Leos Carax**
Gidoia - Guión: **Leos Carax**
Argazkia - Fotografía: **Jean-Yves Escoffier**
Muntaia - Montaje: **Nelly Quettier**
Produkzioa - Producción: **Christian Fechner**
Aktoreak - Intérpretes: **Juliette Binoche (Michèle Stalens), Denis Lavant (Alex), Klaus-Michael Grüber (Hans), Marion Stalens (Marion)**

Sinopsia - Sinopsis

Alrededor del Pont-Neuf, pese a su nombre, el puente más antiguo de todo París, se formula una fascinante historia de amor entre dos vagabundos. El es Alex, un frustrado artista de circo por su adicción al alcohol. Ella, Michele, una pintora que va perdiendo el sentido de la realidad tras una relación emocional rota y una enfermedad degenerativa que la va dejando ciega. El sentido de la dependencia entre uno y otro se va estrechando hasta el punto de que la relación que les une se torna en un círculo vicioso y agobiante difícil de solucionar. Como escenario, un París como nunca se había visto antes en el cine.

Zuzendaria - Director



Léos Carax (nombre artístico de Alexandre Cristoph Dupont) es un cineasta francés nacido el 22 de noviembre de 1960 en Suresnes.

Carax es conocido por su estilo poético y el carácter torturado que adquiere el amor en sus películas. Su primera gran excursión en el

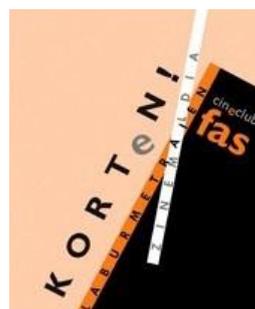
cine fue la película *Boy meets girl*, que realizó en 1984, a los veinticuatro años de edad. Otras de sus más notables obras son: *Los amantes del Pont Neuf* (1991), *Pola X* (1999) y *Holy Motors* (2012).

Es hijo de la periodista norteamericana y crítica de cine Joan Dupont (*International Herald Tribune*) y del periodista de la ciencia francés Georges Dupont. Su nombre artístico es un anagrama de Alex que es el nombre del personaje principal en la mayoría de sus películas (y el nombre que le dieron sus padres) y de Oscar en referencia a los Premios Óscar: "Nací en 1976 en una cámara oscura y sería muy difícil para mí que me hubieran hecho nacer antes bajo un nombre sacado del papeleo. He hecho cine para ser huérfano. Antes, era como si yo hubiera dormido durante diecisiete años", declara Carax.

De su infancia Carax aprecia el cine, particularmente "las mujeres filmadas" y se apasiona especialmente por Marilyn Monroe. Al mismo tiempo su escolaridad es bastante caótica, "era un truhán". Ganaba su dinero extra yendo a robar discos al centro comercial de La Défense para revenderlos a sus compañeros de la escuela según los pedidos que estos le hacían; es así como haría numerosos descubrimientos musicales. Sus ídolos del rock son David Bowie e Iggy Pop.

A finales de la década de los 70 estudió en el centro Censier de la Universidad Sorbona Nueva - París 3, donde conoció a Serge Daney y Serge Toubiana que lo presentaron con los *Cahiers du Cinéma*, donde permanece un corto periodo. Comenzó el rodaje de un filme de bajo presupuesto, en el cual fracasó, llamado *La fille rêvée*; la empresa terminó cuando un proyector roto encendió las cortinas de un restaurante chino donde se había realizado una de las escenas.

Con apenas 24 años, Carax, realiza *Boy meets girl* (1984), que llama la atención por un estilo visual maduro. Es también la primera de una larga serie de colaboraciones entre el director y su actor fetiche, Denis Lavant, y el director de fotografía Jean-Yves Escoffier.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

Le siguió el filme de ciencia ficción *Mala sangre* en 1986. La película es un claro homenaje a la Nouvelle vague, y en especial a una de sus grandes influencias, Jean-Luc Godard. Continúa con su exploración del amor en los tiempos modernos, que adquiere un tono más oscuro y extremo en esta cinta. Participa en el 37 Festival de cine de Berlín.

Cinco años después, retoma su carrera como director con *Los amantes del Pont-Neuf*, película que sufrió varios retrasos debido a problemas con la financiación y con la administración parisina (el filme se rodaba en el emblemático puente), pero que recibió una muy buena acogida por parte de la crítica y abrió las puertas a una mayor experimentación de Carax en su siguiente película, *Pola X*.

Esta, aparecida en el año de 1999, era una adaptación del cuento de Herman Melville, *Pierre o las ambigüedades*, de tema incestuoso. A finales de 2007, participa con el segmento titulado "Merde" en el largometraje japonés *Tokyo!*.

Trece años después de su última película, en 2012, presenta *Holy Motors*, protagonizada otra vez por Denis Lavant, se presenta ese año en la sección oficial del Festival de Cannes, pero, a pesar de ser considerada por muchos una de las mejores obras presentadas al certamen, no gana ningún premio (las reticencias son debidas a que se considera original y novedosa en exceso). Sin embargo, fue el gran ganador del Festival de Cine de Sitges ya que obtuvo los premios a la Mejor Película, la Mejor Dirección, el Premio José Luis Guarner de la crítica y el Méliès d'Argent al mejor filme europeo.

Iritzia - Opinión

Enfant terrible del cine galo desde que en él debutara con *Boy meets girl*, hace 10 años, Léos Carax también ha dado prueba de su conocimiento de esa parcela capital del cine de su país, del cine del "realismo poético", de Vigo, de Carné, de Duvivier, del mejor Renoir. De su estética, de sus temas, de su arrebatada poesía trágica: el azar a destiempo, la felicidad imposible, la banlieu popular habitada por esos héroes que viven en los márgenes porque, en la mejor tradición de la tragedia clásica, han perdido en favor de los dioses y, mientras la muerte llega, deben conformarse con el provisional refugio de unas mujeres tan solas, patéticas e indefensas como ellos mismos.

De eso, pero llevado al paroxismo, también habla *Los amantes del Pont Neuf*. Film megalómano y a veces escorado peligrosamente hacia el exceso, la controvertida aventura de Carax -el fim más caro de la historia francesa- es igualmente deudora de los modos de hacer del cine de los treinta, que privilegió el encierro del estudio frente al aire libre, aunque estuviera hablando de realismo. Pero Carax sabe que, como es obvio, su narración ya no puede ser la misma, de ahí que recargue el film con numerosos símbolos que pretenden dar espesor, a veces irreal, acartonada solemnidad a los amores extraviados de un pordiosero y una mujer condenada a la ceguera. El ojo tachado, ausente de Juliette Binoche es aquí muchos más que una referencia casual, como lo es la cojera de Denis Lavant -el Dasté de Carax-, la visita al Louvre y a Rembrandt o un puente, nada menos que el más emblemático de París, roto y barrado como un amor imposible.

Excesos, pues, y muchos: como la secuencia de la borrachera y el cambio de tamaño de los objetos -¿homenaje a Méliès?-, toda la absurda persecución de los carteles de ella, la atrabiliaria violencia

del tercero en discordia, el clochard Hans. Pero debajo de esto, que también está, subyace otra cosa que hace de *Los amantes*, por fortuna, un film estimulante, gozoso; una suerte de montaña rusa por la cual hay que dejarse deslizar para disfrutar, al mismo tiempo, del vértigo y el horror, y de la belleza desbordada de lo imprevisto. Y ese elemento es el que equipara a Carax con sus maestros: su innata capacidad para ver el cine -y consecuentemente, para hacer ver- como el libre ejercicio de la pasión.

Y es que Carax no duda, se lanza siempre a tumba abierta, en el exceso, en la ebriedad de su cámara enloquecida, sí, pero también en la belleza de la planificación de algunas secuencias de deslumbrante perfección: la presentación de los dos personajes principales, la más imaginativa vista en tiempo; la persecución febril por los pasillos del metro de los sonidos de un violonchelo; el arrebatado baile en el puente mientras, a lo lejos, los fuegos artificiales del Bicentenario estallan en su policromía fugaz. Claro que hay frases redundantes tics pedantes, ampulosa en algunas forzadas soluciones de puesta en escena.

Pero todo lo salva Carax, rara avis en el edulcorado y previsible cine de hoy día, siendo como es: imprevisto, torrencial, carente de cálculo. Como la propia vida.

Casimiro Torreiro (*El País*, 14 de mayo de 1993)

cineclub FAS zinekluba

DUELA 40 URTE

HACE 40 AÑOS

1977 maiatza 9 mayo 1977
sesión 965 emanaldia



El love feroz o Cuando los hijos juegan al amor (1975)
Jose Luis Garcia Sánchez

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	50 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicineas a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344